



# La época intensa de Castillo

Una parte de la historia cultural chilena se escribió en 1967. Fue la Reforma de la Universidad Católica, —la de Santiago y Valparaíso—, la que luego contagió al resto de las casas de estudios.

A treinta años de ese acontecimiento, **Fernando Castillo Velasco**, el rector "de la Reforma", y que fue la "voz más alta y constante" de ese proceso, revive los hechos en un libro que titula *Los tiempos que hacen el Presente (Historia de un Rectorado, 1967-1973)*, publicado conjuntamente por Lom Ediciones y la Universidad Arcis.

Antes, un preámbulo para poder apreciar lo que eso significó, y que fue algo más que una "toma".

José Joaquín Brunner, que escribe uno de los prólogos del libro, exalta esa época "intensa y abigarrada". Destaca sus leyendas: "En la década de John F. Kennedy, la guerra de Vietnam, la frustrada Primavera de Praga y la ilusión de Cuba; de Lawrence Durrell que completaba su *Cuaderno de Alejandría*, de Cortázar, Sartre, Samuel Beckett, del cine de Renoir, Fellini, Truffaut, de Woodstock, los Beatles y Pierre Boulez, del arte pop, de la descolonización, lo pequeño es bello, el despertar de la sexualidad, el espíritu revolucionario y de la ventana abierta que sirvió para agigantar a la Iglesia Católica. Fue así mismo, la década de los movimientos estudiantiles, desde Berkeley a París, de Praga a Valparaíso".

"También Chile vivió su propio ciclo de rupturas y renovación en esos años —agrega el actual ministro secretario general de Gobierno—. Primer gobierno progresista cristiano del presente siglo. Comienzo de la reforma agraria; fin de la hacienda. Revolución en libertad y crecimiento de las inquietudes. Crítica de lo establecido y despertar de las masas marginadas... Los ideales se absolutizan y los sueños se convierten en utopías... Época de promesas, de compromisos vitales, de solidaridad caliente, de desahucios y bondades".

## Un claustro oligárquico

Brunner señala que, en medio de ese torbellino, de esas computas que empujaban a afuera, de esa vitalidad juvenil que desbordaba los cauces de lo tradicional, la Universidad Católica de Chile se levantaba como el principal bastión del pasado. Un pasado claustral, burocrático y oligárquico. Un pasado distante, ajeno a las voces juveniles que comenzaban a congregarse con las corrientes de la época... Inevitablemente ahí, en esa universidad, donde lo arcaico se revestía con

HERNAN MILLAS

2.1

En un libro, Fernando Castillo Velasco, revive la rebelión del estudiantado de la UC hace 30 años. Hasta entonces ésta era un claustro con un monarca, señala José Joaquín Brunner en el prólogo.



Fernando Castillo Velasco con Miguel Ángel Solar, el líder estudiantil de 1967.

ideologías conservadoras y una moral aristocratizante, tenía que producirse el choque más fuerte e intenso".

Por contraste, quince años antes en esa misma UC santiaguina se había gestado el movimiento renovador de la Iglesia chilena. Erán los tiempos de don Fausto Vives, del más tarde obispo Manuel Larraín y el tido de los talangines.

Pero la UC continuaba viviendo en la época feudal. Su rector, un religioso, era designado en Roma. Como prorector venía otro religioso. Desde esa cúpula se designaban decanos y docentes. Si los profesores no podían participar en su desarrollo, menos podían hacerlo los alumnos.

En sus Convenciones de 1962,

64 y 67 los jóvenes demócratas cristianos de la UC, que formaban la mayoría del estudiantado y eran el centro de las inquietudes, aprobaron tesis pidiendo reformas en los planes docente, administrativo y de la investigación. Y, los más atrevidos solicitaron que los alumnos pasaran a participar dentro del área académica y pudieran colaborar en la elección de las autoridades.

¿Qué ocurrió? El rector, monseñor Alfredo Silva Santiago, recibió cada año esos acuerdos, acogió a los muchachos con una sonrisa afable y luego los guardó en una carpeta. Y hasta el próximo, cuando una nueva directiva de la FEUC lo visitase.

Pero ese año 1967 la paciencia se había terminado. El cardenal Raúl Silva Henríquez, pasado

la toma, le expresaba a Emilio Filippi, que le constaba que los estudiantes golpeaban todas las puertas, y que las autoridades de la Iglesia estaban perfectamente informadas de la situación. "Un año antes —le decía—, los alumnos me visitaron para pedirme que interviniera ante el Consejo Superior de la Universidad en relación a sus anhelos de la Reforma Universitaria. Los jóvenes estaban conscientes de que, en el caso de agravarse la situación, la Iglesia saldría dañada".

"Les dije —contaba el cardenal—, que yo no podía hacerlo por falta de atribuciones, y les insté a mantener la calma y el buen juicio. Truán, además, otras autoridades a las cuales recurrir en un problema en el cual la Iglesia se sentía involucrada".



Portada del libro de Fernando Castillo.

## Plebiscito

Y los dirigentes estudiantiles se habían movido. Al nuncio le habían llevado sus inquietudes. Y el cardenal le relataba a Filippi que, en abril de ese año, encontrándose en Roma, había llegado al Vaticano el ex presidente de la FEUC, **Fernán Díaz**, a entrevistarse con el cardenal Garrone, prorector de la Congregación de Seminarios y Universidades.

Pero no todos en la Universidad Católica deseaban la Reforma. Existía una minoría que oía en el movimiento un olor a sender del infierno. Sectores de la derecha económica y política estaban preocupados porque perdían peso, y autoridad en el estudiantado de la que creían "su" universidad. Comprendían que la puerta hacia el futuro se abriría para quien conquistara esa juventud. Era necesario dar la batalla para recuperar la FEUC. Los Centros de Alumnos de Leyes (su líder era **Jaime Guzmán**) y de Agronomía (su dirigente era **Gerardo Arisnaga**), sostenían que la FEUC estaba en manos de peligrosos agitadores. Fielidad y juventud del Partido Nacional los sustentaban.

Fujo esa tensión llegó el plebiscito del 5 de mayo de 1967, dos meses antes de la toma. El carismático presidente de la FEUC, **Miguel Ángel Solar**, alumno de Medicina, anunció que el plebiscito cambiaría las reglas del juego. Ahora se exigirían las reformas. "La autoridad es incapaz de canalizar las fuerzas vivas de la Universidad e interpretar las aspiraciones de ella. Por tal ha perdido su legitimidad", manifestó. De ganarse el plebiscito, las autoridades de la UC tendrían dos meses para poner en marcha las reformas. El cardenal Raúl Silva dispuso que los alumnos del Seminario Pontificio, de la Facultad de Teología, no votaran. Estos obedecieron, pero enviaron una carta, expresando que "que este acatamiento no se interpretase como una falta de compromisos con los cambios que la Universidad necesita".

Por abrumadora mayoría la FEUC ganó el plebiscito. Con gritos de "¡grande!" y vivas al rector Silva Henríquez, el grupo encabezado por Guzmán recibió el resulta-

## Incursión al antidiccionario [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Ramírez Capello, Enrique

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Incursión al antideccionario [artículo] Enrique Ramírez Capello.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile